



Equipo de Nefrología del Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid. PHOTOGENIC

**>VALLADOLID**

## Diálisis desde el sofá de casa

El Área de Salud Valladolid Oeste implanta la hemodiálisis domiciliaria / Este tratamiento aporta mayor autonomía al paciente, comodidad y flexibilidad en los horarios / Ya se han beneficiado tres personas. Por **E. Lera**

Conectados a una máquina que les permite vivir. ¿Por qué? Sus riñones no funcionan bien y tienen que desplazarse tres días a la semana al hospital para someterse a un tratamiento que les ayude a expulsar las partículas tóxicas de su órgano enfermo. Muchos pacientes atan su vida a esta terapia; sobre todo aquellos que viven en el medio rural pasan mucho tiempo subidos a una ambulancia o coche particular hasta llegar al centro donde se enchufan durante cuatro o cinco horas a su compañero de vida. Tras filtrar su sangre, suelen sentir mareos, cansancio, incluso se les baja la tensión.

La diálisis es para toda la vida si no se someten a un trasplante. Un horizonte con demasiados días malos. Algunos enfermos llegan a pasar ocho horas fuera de casa. Una patología que ataca en silencio y silencia las rutinas. Por esta razón, cualquier válvula de escape la toman como una oportunidad para evitar estar cada dos por tres rodeados de batas blancas. Cuando escuchan tratamiento en el hogar lo ven como algo mágico: conectarse a una máquina cicladora desde el sofá es un sueño.

Ese sueño lo están haciendo

realidad ya tres pacientes del Área de Salud Valladolid Oeste, que ha implantado la hemodiálisis domiciliaria, una técnica de tratamiento renal sustitutivo que permite flexibilizar los esquemas de diálisis convencionales de tres veces por semana con una duración de cuatro horas en el hospital a 5-6 veces a la semana con una duración de entre 2 y 3 horas en casa del enfermo. De esta forma, según precisa María Verónica Torres Jaramillo, médica adjunta de Nefrología del Hospital Universitario Río Hortega, se consiguen mejores resultados clínicos y un incremento en la calidad de vida del paciente al tener mayor flexibilidad de su tiempo.

En su opinión, es un procedimiento innovador porque refleja cambios en el paradigma de la atención médica. Además, puntualiza que, gracias a los avances tecnológicos, como la creación de nuevos monitores portátiles, se facilita su manejo por parte del enfermo. «Esta técnica permite el empoderamiento del paciente, puesto que gana autonomía y control sobre su tratamiento, lo que fomenta una mayor adherencia y comprensión de su enfermedad», apunta para, a continuación, añ

dir que estas personas pueden realizar esta terapia en su propio entorno sin tener la impresión de estar todo el tiempo en un centro hospitalario.

En este sentido, Torres Jaramillo explica que este procedimiento es similar a la hemodiálisis realizada en el hospital o en el centro de salud, que se basa en la limpieza de productos de desecho de la sangre a través de un filtro especial y, además, elimina el exceso de líquido en el organismo en los pacientes con fallo renal. Sin embargo, indica que, en vez de realizarlo en el hospital a un horario fijo, lo puede llevar a cabo en su hogar.

Desde marzo de 2014, se dispone en España del sistema NxStage System One®, diseñado de manera específica para la hemodiálisis domiciliaria. También destaca que esta opción tiene monitores más pequeños y sencillos que los convencionales y no requiere instalación de tratamiento de agua para la producción del líquido de diálisis.

Respecto a las ventajas, la médica adjunta de Nefrología del Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid expone que la hemodiálisis domiciliaria aporta mayor au-

tonomía al paciente y flexibilidad en los horarios de diálisis. A esto se suma, añade, que es un tratamiento individualizado que ofrece la posibilidad de la integración social del enfermo, mayor calidad de vida, menor coste en transporte y en personal sanitario, mejor control de la presión arterial y menor tasa de hospitalización.

Esta técnica, según recuerda, ya estaba creciendo en España desde la implementación de los nuevos monitores portátiles en el año 2014. El equipo de esta área de salud, formado por María Bernárdez, enfermera; Verónica Torres, nefróloga; Ana Dorado, supervisora; Ana Belén Martínez, enfermera; y Daniel Alonso, enfermero, vio los beneficios que podrían obtener los pacientes al estar en esta técnica y decidieron implantarla en su servicio el pasado mes de agosto.

Es verdad, reconoce María Verónica Torres Jaramillo, que no es una terapia pionera, puesto que ya se realizaba en otros países como Australia y Nueva Zelanda, en los que la población vive a varios kilómetros de distancia de los centros sanitarios. En España solo el 0,3% del total de los enfermos en diálisis está en esta técnica. Aunque

las cifras globales siguen siendo todavía muy bajas, celebra que el crecimiento en los últimos tiempos ha sido muy importante y se espera un mayor desarrollo de la técnica en los próximos años.

En este punto, señala que el paciente debe tener la capacidad y la motivación para aprender a llevar a cabo el proceso técnico y su seguimiento. De igual forma, la médica adjunta de Nefrología del Hospital Universitario Río Hortega considera que es importante que la familia esté de acuerdo, ya que todos los miembros se verán implicados en el proceso. El cierre lo pone el profesional responsable que tiene que valorar si el enfermo es apto según su estabilidad clínica.

Los siguientes pasos, avanza, son seguir incrementando el número de pacientes que se puedan beneficiar de esta técnica debido a las ventajas que ofrece. No hay que olvidar que la diálisis es el tratamiento de la insuficiencia renal crónica. La persona, para seguir viviendo, tiene que conectarse a estas máquinas o recibir un trasplante. Un procedimiento de por vida que busca hacerlo todo más sencillo y compatible con el día a día de los enfermos.